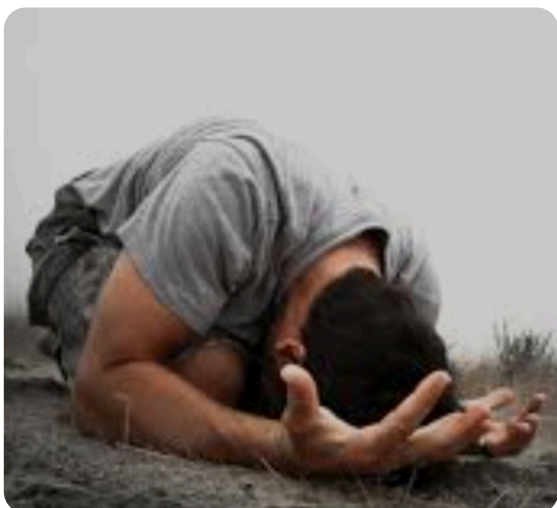


# *JOB 34*

¿Eliú justifica a Dios?





**Justificar:** Entendemos por justificar el acto de la gracia que nos da Dios. ÉL como el único JUSTO que es, declara Justificado al pecador al cual hace libre de culpa, y con esta declaración inician los debidos procesos que nos llevan al arrepentimiento y nos hacen ver la salvación y todo lo que eso conlleva.

**Justificar a Dios:** Comprendiendo ya que el que justifica al hombre es Mashíaj, la pregunta es: ¿puede el hombre justificar a Dios? Sí, porque justificar a Dios es poner su nombre en alto; y esto es lo que hace su iglesia, al revelar sus atributos en las vida como testimonio vivo. De esta manera, nuestra vida se torna en una constante alabanza de exaltación al REY, reflejándolo a Él. Así es como reconozco el operar de su justicia, y gracias a este entendimiento, en las diferentes experiencias recibo su educación para comprender y obedecer su instrucción.

Su instrucción es mucho más que solo un abogado defensor; debemos verlo como un abogado preventivo, el que nos asesora no solo para evitar que cometamos errores o entremos en algún lío, sino como la instrucción de Dios que me prepara para el juicio, comprendiendo lo que nos dice Pablo: **“si la Toráh no hablara de codicia, no sabríamos que codiciamos,”** por eso, la Toráh nos prepara para vivir el proceso del justo juicio **(Ro.7:7)**.

El Señor nos convoca y educa para que conozcamos y aprendamos a ser esos asesores que ayudan a otros a reconocer juicio, que viene a través de su instrucción.

Al Dios justificarnos nos arranca de las tinieblas (**Col 1:13**), y para su gloria va usar todo ataque de satanás a nuestro favor (eso es refinamiento), porque ÉL nunca dejará de sostenernos.

Su refinamiento es para que su nombre sea exaltado con nuestra vida.

*Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará (Is. 43:21).*

Crear, formar, viene de la palabra hebrea Yatzar, lo que se refiere a la educación que viene del cielo y se va instalando en nosotros día a día, para que cada uno de nuestros pensamientos, palabras y obras busquen glorificarlo a Él, y que los aplausos y reconocimientos sean para Él, como nos enseñó Yeshúa':

*54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios (Jn 8:49-54)*

*Rom 3: 21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la Toráh y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fidelidad en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fidelidad en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*

Quien se quiere mostrar a sí mismo y cree que algo bueno procede de sí, muestra en él un ánimo religioso. Sin embargo, Eliú, como varón sabio y entendido, sabe que el que habla a través de él es el Rey, y lo hace con autoridad, gracias a que ya vivió refinamiento.

Job nos muestra y representa la esposa que necesita ser educada. Dios nos deja esta historia para que hoy todo aquel escogido, reconozca el estado de su corazón y deje de exaltarse como si fueran méritos propios. Eliú con discernimiento asesora a Job y lo acompaña para establecerlo en Dios, y de esta manera, derribar todo engaño, mentira, vanagloria, justificación de hombre que no dejaba ver a Job que había sido llamado para escogencia de vida, para glorificar el nombre de Dios aquí en la tierra.